

## **La competición política en las Islas Baleares, 1983-2011**

Pedro Riera – Universidad Carlos III de Madrid ([PRiera@clio.uc3m.es](mailto:PRiera@clio.uc3m.es))

Enrique Hernández – Instituto Universitario Europeo ([Enrique.Hernandez@eui.eu](mailto:Enrique.Hernandez@eui.eu))

### *Introducción*

Con una superficie total de 5,014 km<sup>2</sup>, la Comunidad Autónoma de las *Illes Balears* es la región más pequeña del Estado español en cuanto a extensión territorial se refiere. A pesar de ello, su población supera la de otras cinco comunidades (esto es, La Rioja, Cantabria, Navarra, Asturias y Extremadura) llegando a 1 103 442 habitantes según el padrón municipal a 1 de enero de 2014 (INE 2015a). La necesidad de mano de obra y la creciente llegada de inmigrantes provocada por el turismo propiciaron un importante aumento de la población a partir de los años 60 (Saurina 2003). En efecto, si bien la agricultura fue la actividad económica predominante en Mallorca, Ibiza y Formentera hasta mediados del siglo XX, el gran boom turístico registrado a partir de los años 60 modificó por completo las estructuras productivas y demográficas. Fruto en buena parte de todo ello, en el año 2014 fue la séptima comunidad en PIB per cápita (INE 2015b). La comunidad se rige por la Ley Orgánica 1/2007, de 28 de febrero, de reforma del Estatuto de las Illes Balears, que vino a modificar el anterior Estatuto de Autonomía de 1983 (Ley Orgánica 2/1983, de 25 de febrero). A pesar formar parte de un mismo entramado jurídico-constitucional, no existe en las islas un sentimiento balear. Buena prueba de ello fue el largo y tortuoso proceso de aprobación del Estatuto de Autonomía de 1983 (Saurina, 2003). La falta de sintonía entre las islas se ha visto plasmada tanto en la elaboración de los programas de los partidos políticos, y es la responsable en última instancia del proceso de descentralización de competencias hacia los Consejos Insulares producido en los últimos años.

Las elecciones al Parlamento Balear vienen reguladas por la Ley Electoral de las Baleares, aprobada por la Cámara autonómica el 26 de noviembre de 1986. De acuerdo con el texto en vigor el número de diputados queda fijado en 59, cinco más que en las primeras elecciones autonómicas. Se establecieron cuatro circunscripciones de la magnitud siguiente: Mallorca 33 diputados, Menorca 13 diputados, Ibiza 12 diputados y Formentera 1 diputado. La magnitud media es, por tanto, de 14,75 escaños. De acuerdo con esta asignación, solo Mallorca esta subrepresentada, mientras que las otras islas (sobre todo, Menorca y Formentera) están sobrerrepresentadas. De hecho, esta distribución “ha sido y sigue siendo especialmente conflictiva” (Oliver Araujo, 2011). Los escaños son asignados en cada una de las circunscripciones multinominales de acuerdo con el método D’Hondt. La barrera legal fue establecida desde las primeras elecciones autonómicas en un 3% del total de votos válidamente emitidos en cada una de las circunscripciones. En 1995 este umbral mínimo fue modificado y elevado a un 5%. Como en el caso del sistema electoral del Congreso de los Diputados, las listas son cerradas y bloqueadas. En la tabla 1 hemos recogido un resumen de los principales elementos del sistema electoral balear.

[Tabla 1 por aquí]

Como se puede observar en la tabla 2, en las siete elecciones autonómicas celebradas hasta 2011 el Partido Popular (PP), antes Alianza Popular (AP), ha sido siempre la opción más votada. En cuatro de estas elecciones, las celebradas en 1991, 1995, 2003 y 2011, la victoria se ha producido por mayoría absoluta, consiguiendo su mejor resultado en el último de estos comicios con el 47% de los votos y 35 escaños. A pesar de carecer de la misma en las dos primeras legislaturas, AP pudo gobernar las instituciones autonómicas de las Baleares entre 1983 y 1991 gracias al apoyo parlamentario de la fuerza regionalista de centro-derecha *Unió*

*Mallorquina* (UM). De hecho, y como se puede observar en la tabla 3, ese apoyo parlamentario se concretó durante la segunda legislatura en la conformación de un gobierno de coalición entre esta fuerza y AP. Fruto de esa colaboración, estos dos partidos deciden concurrir en coalición a las elecciones de 1991 y obtienen por primera vez en la historia de la democracia en las Baleares una mayoría absoluta. Sin embargo, los conflictos entre estas dos fuerzas en el seno del gobierno fueron constantes durante esa legislatura, cosa que supuso la no reedición de su coalición pre-electoral en los comicios de 1995 y un fuerte revés en las urnas para UM en esa misma convocatoria (Sánchez i Picanyol, 1998).

[Tablas 2 y 3 por aquí]

El segundo partido en porcentaje de voto desde las primeras elecciones autonómicas del año 1983 y primera fuerza de la oposición durante buena parte de ese periodo es el Partido Socialista Obrero Español (PSOE). La evolución electoral del PSOE se ha caracterizado por una progresiva reducción de su porcentaje de voto pasando de empatar con AP a 21 escaños y obtener poco más del 35% de los votos en 1983 a alcanzar su mínimo histórico en 1999 con el 22,43% de los votos y 13 escaños.<sup>1</sup> A pesar de este claro descenso, el PSOE ha gobernado las instituciones autonómicas de las Baleares en las legislaturas 1999-2003 y 2007-2011 al frente de sendos gobiernos de coalición con otras fuerzas de centro-izquierda y ha dominado junto al PP la política balear hasta el año 2015.

Además de PP y PSOE, aunque a considerable distancia, existen en las Baleares otras fuerzas políticas que merecen nuestra atención. En primer lugar, encontramos a *Esquerra Unida*

---

<sup>1</sup> Conviene matizar este dato puesto que en esas elecciones el PSOE se presenta en Ibiza en el seno de la coalición *Pacte Progressista d'Eivissa*, que obtiene 4,51% del voto en el conjunto de las Baleares y seis escaños, tres de los cuales pertenecen al PSOE.

*de les Illes Balears* (EUIB), que como en el caso de su referente estatal *Izquierda Unida*, es la marca electoral del *Partit Comunista de les Illes Balears* desde 1986.<sup>2</sup> Los resultados de esta formación han sido en general modestos, alcanzando su mejor resultado en las elecciones de 1995 con el 6,7% de los votos y tres actas parlamentarias. A pesar de su poco peso relativo, EUIB ha participado en los dos gobiernos progresistas de coalición constituidos a nivel autonómico.

Las dos otras fuerzas políticas que obtienen representación parlamentaria de manera casi ininterrumpida desde las primeras elecciones autonómicas son partidos de ámbito no estatal (PANEs). De acuerdo con Sánchez i Picanyol (1998), la relevancia que adquieren este tipo de partidos constituye una de las características más interesantes del sistema de partidos balear. Como sucede en otras comunidades autónomas, los denominados partidos nacionalistas o regionalistas se dividen en fuerzas de centro-izquierda, como el *Partit Socialista de Mallorca-Entesa Nacionalista* (PSM-EN),<sup>3</sup> y fuerzas de centro-derecha, como la ya mencionada UM, que se disolvió en el año 2011. Dentro de este campo, el predominio claro de los partidos de centro-derecha, más concretamente de UM, durante las dos primeras legislaturas dio paso a partir de la década de los 1990 a una superioridad de las fuerzas de centro-izquierda y muy especialmente del PSM-EN. Por último, y en lo que se refiere a la política de pactos, cabe destacar una importante diferencia entre UM y PSM-EN. Así, mientras que la primera pasa de pactar de manera más o menos intensa con AP-PP durante las tres primeras legislaturas a apoyar parlamentariamente e incluso participar en gobiernos de coalición de centro-izquierda en la quinta y séptima legislaturas, respectivamente, el PSM-EN ha formado parte de los dos

---

<sup>2</sup> La codificación de los programas de EUIB está aún pendiente y se incorporará en posteriores versiones del trabajo.

<sup>3</sup> Nacido en 1977 cuando una parte del antiguo *Partit Socialista de les Illes* rechazó integrarse en el PSOE, el PSM pasó a denominarse PSM-EN en 1998 cuando otras fuerzas progresistas y nacionalistas de las Islas decidieron integrarse en él. Aquí hemos decidido utilizar siempre la denominación actual por razones de simplificación.

ejecutivos progresistas multipartidistas que se constituyeron en las Islas entre 1999 y 2003, y 2007 y 2011. En las tablas 2 y 3, se puede observar un resumen más detallado de los resultados de las elecciones autonómicas entre 1983 y 2011, y de la composición de los gobiernos autonómicos en las diferentes legislaturas.

### *Análisis de los datos*

El gráfico 1 recoge la evolución del posicionamiento de los partidos en el eje izquierda-derecha. En primer lugar, cabe destacar la enorme dispersión ideológica registrada en las primeras elecciones autonómicas celebradas en 1983, una dispersión que podría estar explicada no tanto por diferencias reales en las propuestas programáticas de los partidos sino por la escasa extensión y la considerable falta de concreción de los documentos analizados. En cualquier caso, se trata de un fenómeno muy coyuntural y a partir del año 1991 todos los partidos tienden a moderar sus propuestas programáticas. Si pasamos a analizar detalladamente las posiciones ideológicas de cada partido, podemos observar que estas se ajustan casi a la perfección a nuestras expectativas. Así, en todos los años analizados a excepción de 2007 el PP (AP en 1983) es la formación que presenta un programa más conservador. En cambio, las dos fuerzas a priori progresistas (esto es, PSOE y sobre todo PSM-EN) se sitúan siempre en la izquierda del espectro ideológico. Por último, los resultados de UM también se ajustan a lo esperado, siendo la fuerza política que presenta un perfil ideológico más volátil.

En la introducción del libro se recogieron dos hipótesis para explicar la evolución del posicionamiento de los partidos en el eje derecha-izquierda. Según la primera de ellas, *es más probable que sea el partido en la oposición el que cambie su posición con respecto a la elección*

*anterior y el partido en el gobierno el que no se mueva, al menos no en su dimensión primaria* (H<sub>4</sub>). Recordemos que en la tabla 3 recogíamos información sobre la identidad de los partidos que formaron parte del gobierno autonómico en cada momento. Así, empezando por el año 1991, advertimos como en esa ocasión los dos partidos en la oposición experimentan un mayor movimiento en su posicionamiento ideológico que el PP, si bien el partido que sufre una mayor transformación programática es UM. Cabe ser especialmente cauteloso al analizar estos datos puesto que el término de comparación son las primeras elecciones autonómicas, celebradas ocho años antes. Y como ha quedado dicho con anterioridad algunos partidos (especialmente, UM) no presentan un programa completo sino simplemente un catálogo de buenas intenciones y principios que guiarán su conducta en caso de ser elegidos. Del análisis del resto de ciclos electorales no extraemos ninguna conclusión definitiva sobre si los partidos en la oposición adaptan en mayor medida sus posiciones ideológicas que los partidos en el gobierno.

[Gráfico 1 por aquí]

La segunda hipótesis relativa a este primer gráfico sostenía que *La gestión del partido en el gobierno dictará en qué sentido se mueve el partido que está en la oposición* (H<sub>5</sub>). En los años 1991, 1999 y 2007 el ejecutivo autonómico estaba formado por el PP, solo o en coalición con UM en el primer caso, por lo que tendrían que ser el PSOE y el PSM-EN los que moderaran en mayor medida sus propuestas para intentar alcanzar la presidencia regional. ¿Es esto realmente así? La evidencia aportada por el gráfico a favor de la hipótesis es de nuevo escasa. Si bien en el año 1991 parece constatar una moderación significativa en las propuestas de los partidos de centro-izquierda, ni en 1999 ni en 2007 se observan movimientos centrípetos considerables de estas dos formaciones políticas. Si pasamos a analizar el único periodo en que el PP está en la oposición, esto es, antes de las elecciones de 2011, nos percatamos que la hipótesis no encuentra

de nuevo sustento empírico y el PP presenta unas propuestas programáticas más a la derecha de las de cuatro años atrás. En fin, cabe concluir que no es cierto que los partidos moderen su ideología cuando permanecen fuera del gobierno. De hecho, si alguna cosa refleja este primer gráfico es que existe cierta simetría en los movimientos ideológicos de los principales partidos y ambos moderan o radicalizan sus propuestas al unísono.

El gráfico 2 recoge la evolución del posicionamiento de los partidos en el eje centro-periferia. Existen dos datos que llaman poderosamente la atención de este gráfico. En primer lugar, cabe destacar que, si bien con diferentes matices, todos los partidos adoptan posturas pro-periferia. No obstante, en todos los partidos analizados se produce una recentralización de las propuestas programáticas de las fuerzas políticas a lo largo del tiempo. Esta evolución contrasta significativamente con el proceso de profundización del Estado autonómico registrado en nuestro país en los últimos 30 años. En segundo lugar, y por lo que se refiere a la comparación entre partidos, los datos se ajustan relativamente bien a las expectativas y los partidos de ámbito no estatal (esto es, PSM-EN y UM) presentan en general unas propuestas más descentralizadoras que los partidos de ámbito estatal. Quizás lo único que sorprende es que el programa del PSOE sea el más centralista de todos los analizados en tres de las cinco elecciones analizadas. ¿Cómo podemos explicar estos resultados? A continuación examinaremos si las hipótesis de la introducción arrojan algo de luz a estas cuestiones.<sup>4</sup>

[Gráfico 2 por aquí]

La primera hipótesis a tener cuenta sostenía que *es más probable que sea el partido en la oposición el que cambie su posición con respecto a la elección anterior y el partido en el*

---

<sup>4</sup> En los comentarios al gráfico 3 apuntaremos una posible explicación a este fenómeno. Otro argumento plausible es que el PSOE decida adoptar una posición más centralista que todos sus rivales para diferenciarse así del PSM-EN, con lo que prácticamente coincide en el eje derecha-izquierda.

*gobierno el que no se mueva, al menos no en su dimensión primaria* (H<sub>4</sub>), y la evidencia a este respecto es consistentemente positiva. En este sentido, casi todos los grandes movimientos programáticos de los partidos que se registran en el eje centro-periferia coinciden con momentos en que esas fuerzas políticas se encuentran en la oposición: son los casos del PSM-EN hasta 1999 o del PSOE en 1999. La excepción podrían ser UM y el PP en 1991, y se trataría de un caso especial puesto que estos partidos concurrieron a aquellas elecciones en coalición, por lo que tuvieron que acordar un programa conjunto que obligó seguramente a transigir a las dos formaciones en cuestión y alejarse forzosamente, por tanto, de sus postulados de 1983.

Una segunda posibilidad para explicar los cambios programáticos de los partidos en el eje centro-periferia es recurrir a la quinta hipótesis, que mantenía que *la gestión del partido en el gobierno dictará en qué sentido se mueve el partido que está en la oposición* (H<sub>5</sub>). El gráfico vuelve a ofrecer evidencia contradictoria al respecto. Así, para los dos primeros puntos de observación en el tiempo, en 1991 y 1999, PSOE y PSM-EN son partidos que se encuentran en la oposición y adoptan posiciones más centralistas, suponiendo este cambio evidencia a favor de la hipótesis de trabajo. Sin embargo, los cambios que se registran a partir de esas elecciones no obedecen a nuestras expectativas. Así, en 2007 los partidos de centro-izquierda se encuentran en la oposición pero el PSOE (no existen datos para el PSM-EN) adopta posiciones menos centralistas que ocho años atrás. En el caso de 2011, se produce el mismo fenómeno para el PP: este partido adopta posiciones más centralistas a pesar de que la lógica de la hipótesis es la contraria.

Las hipótesis 7 y 8 sostenían que *en aquellas regiones en las que haya un conflicto centro-periferia que atraviesa el conflicto izquierda-derecha, y donde además la familia de partidos nacionalista esté dividida entre un partido moderado (autonomista a corto plazo e*



*independentista a largo plazo*) y uno radical (*independentista a corto y largo plazo*), se producirá con el paso de los años un inevitable proceso de polarización a lo largo de la dimensión centro-periferia (H7) al tiempo que los partidos de ámbito estatal que compiten por votos con los nacionalistas evolucionarán hacia posiciones más pro-periféricas (H8). Ninguna de las dos hipótesis parece verse confirmada por los datos. En primer lugar, no es cierto que exista un proceso de polarización a lo largo del tiempo y las diferencias en las propuestas de los partidos en el eje centro-periferia tienden a parecerse cada vez más entre sí a medida que avanza el tiempo. En segundo lugar, tampoco se confirma que todos los partidos de ámbito estatal adopten progresivamente posturas más pro-periféricas. Así, si bien el PSOE parece seguir este patrón a partir del año 1999, en el caso del PP la evolución es la contraria, alcanzando su pico de programa más periférico en el año 1991 (año recordemos de la coalición pre-electoral con UM), y moviéndose hacia posiciones más centralistas desde entonces. Esta transformación se ve especialmente acentuada en la última contienda electoral, la del 2011, bajo el liderazgo de José Ramón Bauzá.

Habiendo analizado la evolución del posicionamiento de los principales partidos de las Islas Baleares en las dos principales dimensiones que estructuran la competición partidista, en el siguiente gráfico (*gráfico 3*) presentamos la evolución de la ratio entre la importancia atribuida a cuestiones relacionadas con la dimensión centro-periferia y la importancia atribuida a temas ligados a la dimensión izquierda-derecha. El índice resumido en *el gráfico 3* refleja la proporción de cuasi-frases relacionadas con el conflicto centro-periferia en comparación con la proporción de cuasi-frases relacionadas con el conflicto izquierda-derecha que podemos encontrar en cada uno de los programas electorales analizados, independientemente de la posición del partido en cada uno de estas dimensiones. Es decir, en lugar de centrarnos en la posición que los partidos

adoptan en las dos dimensiones este gráfico permite analizar si los partidos tienden a enfatizar en mayor o menor medida temas relacionados con cada uno de estos conflictos. En el caso de un partido que atribuye el mismo énfasis a temas relacionados con los conflictos centro-periferia e izquierda-derecha el índice toma el valor 1, para aquellos partidos que enfatizan en mayor/menor medida temas relacionados con el conflicto centro-periferia con respecto a temas relativos al conflicto izquierda-derecha el indicador toma valores superiores/inferiores a 1.

[Gráfico 3 por aquí]

El análisis de este indicador revela que en todas y cada una de las elecciones analizadas los dos principales partidos de ámbito estatal, PSOE y PP, así como el partido regionalista UM han atribuido un mayor énfasis a la dimensión izquierda-derecha. En cambio, de acuerdo con su carácter nacionalista, el PSM-EN atribuyó un mayor énfasis a la dimensión centro-periferia en las elecciones de 1983 y 1991 y, con la excepción de los comicios de 1999, siempre fue el partido que otorgó una mayor relevancia a esta dimensión. Así, mientras que todos y cada uno de los partidos adoptan posiciones pro-periféricas en el eje centro-periferia (ver gráfico 2), únicamente el PSM-EN atribuye, en la mayoría de elecciones, un mayor énfasis a temas relacionado con esta dimensión. Estos resultados indican que la dimensión primaria de competición de los partidos de ámbito estatal, PSOE y PP, es el eje izquierda-derecha, mientras que en el caso de partidos sub-estatales de carácter nacionalista como el PSM-EN la dimensión centro-periferia cobra una mayor relevancia y puede considerarse, en algunas ocasiones, como su dimensión primaria.

Estos resultados permiten analizar si *la estrategia unidimensional es la menos utilizada de las cuatro y, en caso de ser utilizada, lo es por partidos pequeños de nueva creación que quieren aprovechar un nicho electoral (H1) y si la estrategia más usada por los partidos, tanto*

*por los partidos de ámbito estatal como por los partidos nacionalistas es la bidimensional (H3).*

Desafortunadamente, la ausencia de nuevos partidos durante el período analizado nos impide contrastar los argumentos relativos a nuevos partidos así como la segunda hipótesis planteada en la introducción de este volumen. Con respecto a la primera y tercera hipótesis los resultados resumidos en el gráfico 3 no son concluyentes. Si los partidos adoptasen una estrategia bidimensional el valor de la ratio debería situarse alrededor del 1. Mientras que en el caso del PSM-EN y, en menor medida, UM observamos que, en líneas generales, la estrategia adoptada parece ser la bidimensional, para los demás partidos la estrategia dominante parece ser la unidimensional. La media de la ratio para todas las elecciones analizadas es igual a 0.32 en el caso del PSOE y 0.27 en el caso del PP, mientras que en el caso de UM dicha cifra asciende a 0.56 y en el caso del PSM-EN la media de la ratio es igual a 1.09. De hecho, el PSOE únicamente adoptó una clara estrategia bidimensional en las elecciones de 1991 cuando atribuyó un énfasis prácticamente similar a los conflictos centro-periferia e izquierda-derecha. Tras estas elecciones tanto el PSOE como el PP han adoptado claras estrategias unidimensionales llegando prácticamente a ignorar al conflicto centro-periferia en las elecciones de 1999 y 2001, respectivamente.

En cuanto a la variación temporal, en el caso del PSOE y el PSM-EN podemos observar una evolución paralela, con un aumento significativo de la ratio entre los años 1983 y 1991, una notable reducción entre los años 1991 y 1999, y ligeros aumentos entre los años 1999 y 2011. En el caso del PP observamos también un aumento de la ratio entre los años 1983 y 1991 y posteriormente un declive constante de la ratio hasta las últimas elecciones analizadas. Resulta destacable que para todos los partidos el valor de la ratio es menor en 2011 que en las primeras elecciones autonómicas de 1983. Así pues, mayores cotas de autonomía no han dado lugar a un

mayor peso del eje centro-periferia en la competición partidista balear, sino todo lo contrario. Es posible que la finalización del proceso de traspaso de importantes competencias como la educativa y la sanitaria entre los años 1996 y 2001 hayan restado relevancia a este conflicto y, al mismo tiempo, hayan aumentado la relevancia de temas relativos al conflicto izquierda-derecha como, por ejemplo, la necesidad de expandir o limitar el estado de bienestar en las Islas Baleares.

En el siguiente gráfico (gráfico 4) centramos nuestra atención en la evolución de la nacionalización de las elecciones Baleares. El indicador resumido en este gráfico presenta el porcentaje de cuasi-frases de cada uno de los programas electorales que tiene como objeto el nivel de gobierno estatal, independientemente del tema específico tratado en cada una de estas cuasi-frases. El análisis de este indicador permite analizar si en algún momento determinados partidos han adoptado estrategias de ‘contaminación electoral entre niveles’ (Alonso et al., 2013), tal y como sucede en otros contextos multinivel como, por ejemplo el europeo, que otorgan la oportunidad a los gobiernos de los estados miembros de atribuir la responsabilidad de resultados negativos a las instituciones Europeas (vease por ej. Magalhães, 2014). Además, este indicador nos permite examinar si *la estrategia de contaminación electoral mediante la nacionalización de una elección autonómica es más probable cuando el partido está en la oposición a nivel estatal y la gestión del gobierno central es mala o muy mala* (H6).

[Gráfico 4 por aquí]

En líneas generales, el gráfico revela que el nivel de nacionalización de las elecciones Baleares es moderado, dado que en la mayoría de los casos el porcentaje de cuasi-frases que tienen como objeto el nivel del gobierno estatal es inferior al 1 por ciento y, únicamente, en el caso del PP en el año 1983 el índice es superior al 2 por ciento. En cuanto a las diferencias entre partidos, no parece que los partidos de ámbito estatal, PSOE y PP sean más proclives a utilizar la

estrategia de nacionalización que los partidos de ámbito regional, UM y PSM-EN. En cuanto a la variación temporal, a pesar de que en comparación con las primeras elecciones autonómicas en las últimas elecciones analizadas se aprecia una mayor nacionalización de las elecciones (el valor medio del indicador de nacionalización es igual a 0,62 en 1983 y 1,11 en 2011) el gráfico no revela un patrón de cambio homogéneo para todos los partidos a lo largo del tiempo.

El análisis del cambio en los niveles de nacionalización de los programas electorales del PP y el PSOE permiten contrastar la sexta hipótesis. En línea con esta hipótesis en el año 1983, cuando el PP era el principal partido de la oposición en el nivel estatal, el porcentaje de cuasi-frases que este partido dedica al nivel nacional es el más elevado de toda la serie. Sin embargo en el año 1991, cuando la gestión del gobierno central del PSOE era ampliamente criticada y los ciudadanos juzgaban la situación política española de forma más negativa (Montero et al., 1998), el PP no recurrió a la estrategia de nacionalización, ya que en ese año encontramos el valor más bajo del índice de nacionalización para el PP. Del mismo modo, a pesar de que en el año 2011, de acuerdo con los datos de la serie histórica del CIS, los españoles valoraban de forma muy negativa la situación política y la gestión del Gobierno central por parte del PSOE, el PP no optó por una estrategia clara de nacionalización de las elecciones autonómicas. Además, en este contexto desfavorable para el PSOE a nivel nacional, cabría esperar que en las elecciones de 2011 el PSOE Balear se centrara en la dimensión autonómica e ignorara la dimensión nacional. Sin embargo, los resultados resumidos en el gráfico 3 muestran todo lo contrario, ya que en estas elecciones observamos el mayor índice de nacionalización para el PSOE. En vista de estos resultados no parece que la sexta hipótesis sea aplicable al caso de las Islas Baleares.

Además de los tradicionales conflictos en las dimensiones centro-periferia e izquierda derecha hay dos temas concretos que pueden ser relevantes para la competición partidista en las

Islas Baleares y para los cuales existen códigos específicos en el *Regional Manifestos Project*. Estos temas son: la normalización y promoción del uso del catalán en las Islas Baleares capturado mediante el código 2X\_6015 y la corrupción política capturada mediante el código 304. En cuanto al uso del catalán en las Islas Baleares, el art. 4.1 del Estatuto de Autonomía establece que el catalán, como lengua propia de las Baleares, y conjuntamente con el castellano serán las lenguas oficiales de la comunidad. A pesar de ello y de la promulgación en el año 1986 de la ley de normalización lingüística, tanto la promoción como el uso del catalán en el ámbito de la administración y la educación han sido temas recurrentes en el debate político de las Islas Baleares (Strubell y Boix-Fuster, 2011). El gráfico 5 presenta el porcentaje de cuasi-frases que cada uno de los partidos dedicó en sus programas a la promoción y protección del catalán en las Islas Baleares. El gráfico muestra que éste no es un tema marginal, ya que a pesar de ser una cuestión específica capturada a través de un único código, de media un 2 por ciento de las cuasi-frases de los programas electorales analizados se centran en este tema. Sin embargo, encontramos grandes diferencias entre partidos con respecto al porcentaje de sus programas electorales centrados en la cuestión lingüística. Como es de esperar, en la mayoría de elecciones son los partidos de ámbito regional los que prestan una mayor atención a la promoción y protección del catalán. Específicamente el partido de carácter nacionalista PSM-EN es el partido que concentra un mayor porcentaje de cuasi-frases referidas a este tema. En contraste con los partidos de ámbito nacional, en el caso del PSM-EN la atención prestada al tema lingüístico ha aumentado elección tras elección hasta ocupar más del 6 por ciento de su programa electoral en los últimos comicios analizados.

[Gráfico 5 por aquí]

En cuanto a la corrupción política, las Islas Baleares se han visto afectadas por casos de corrupción relevantes en términos políticos y económicos desde los años 90 (Villoria y Jiménez, 2012). Estos casos han afectado mayoritariamente al PP y a UM durante sus etapas al frente del Gobierno Balear y el Consejo Insular de Mallorca, lo que ha llegado a suponer la condena a prisión de los ex presidentes de dichas instituciones Jaume Matas (PP) y Maria Antònia Munar (UM). A pesar de la presencia habitual de la corrupción en el debate político balear, el gráfico 6 revela que el porcentaje de cuasi-frases que los diferentes partidos dedican específicamente a este tema en sus programas electorales es más bien reducido. La media para todos los partidos y elecciones analizadas se sitúa en el 0,35 por ciento, una cifra sustancialmente más reducida que otros temas específicos, como por ejemplo, la protección y promoción de la lengua propia. Sin embargo, resulta destacable que en este aspecto también encontramos claras diferencias entre partidos. Mientras que el PP y UM dedicaron una nula atención a los temas relacionados con la corrupción en la practica totalidad de sus programas electorales, el PSM-EN es el partido que desde 1991 ha prestado una mayor atención a este tema, mientras que la proporción de los programas electorales del PSOE dedicado a esta cuestión ha fluctuado considerablemente a lo largo del tiempo pero situándose siempre por detrás del PSM.

[Gráfico 6 por aquí]

### *Conclusiones*

Como en el caso de otras comunidades autónomas, la competición electoral en las Illes Balears se ha articulado en torno a dos ejes: el clásico derecha-izquierda y la dimensión centro-periferia. La combinación de ambas ha provocado la formación de un sistema multipartidista, si bien no

excesivamente fragmentado, formado por partidos de ámbito estatal y formaciones de ámbito no estatal. Del análisis de los programas electorales de las principales fuerzas con representación en el Parlamento Balear cabe extraer las siguientes conclusiones.

Después de la considerable heterogeneidad ideológica registrada en las primeras elecciones autonómicas de 1983, y que puede deberse a la escasa extensión de algunos de los programas, los partidos baleares han moderado sus posiciones en el eje derecha-izquierda, dando lugar a una competición de carácter centrípeto. Más allá de este panorama general, los resultados se ajustan a lo esperado y el contenido de las propuestas se ajusta al perfil ideológico de los partidos: de derechas para el PP, de izquierdas para el PSOE y el PSM-EN, y volátil para UM. Por lo que se refiere al eje centro-periferia, todos los partidos se sitúan en el sector pro-periférico de la dimensión. A pesar de ello, las propuestas se ajustan a lo esperado y los partidos de ámbito no estatal presentan un perfil más descentralizador que PP y PSOE. Entre estos últimos, es destacable que no siempre el PP presenta un perfil más centralista que el PSOE, lo cual confirma lo que siempre se ha defendido sobre el carácter relativamente regionalista del PP balear.

Por lo que se refiere a la denominada teoría de la relevancia o *saliency theory* (Budge y Farlie 1983), cabe extraer dos grandes conclusiones. En primer lugar, el proceso de descentralización autonómico ha venido acompañado de una progresiva pérdida de importancia por parte de la dimensión centro-periferia. Una vez que las principales competencias en materia de educación y sanidad estuvieron transferidas, los partidos baleares empezaron a prestar más atención al eje derecha-izquierda. En segundo lugar, como consecuencia de su carácter de partido de ámbito no estatal, el PSM-EN es el partido que otorga más importancia a la dimensión



centro-periferia. En cualquier caso, cabe concluir que en líneas generales esta segunda dimensión siempre ha estado subordinada al tradicional eje derecha-izquierda.

En cuanto a la “nacionalización” de los programas electorales de los partidos baleares, esto es, el nivel de referencias que en ellos se contienen al gobierno central, cabe concluir que esta es moderada, sin grandes variaciones ni a nivel temporal ni a nivel de partidos. De hecho, es significativo que en momentos en que la valoración del ejecutivo nacional era muy negativa como en 1991 o en 2011, el PP como principal partido de la oposición no incluyera más referencias a este nivel de gobierno en sus programas electorales.

Finalmente, hemos analizado con desigual suerte la presencia en los programas electorales de los partidos de dos temas de competición política como son la lengua catalana y la corrupción que por la especial idiosincrasia de les Illes Balears creemos de especial interés. En primer lugar, la lengua catalana ocupa un lugar relevante entre las propuestas programáticas de las formaciones políticas baleares del que carece la corrupción. En segundo lugar, son destacables las diferencias registradas por partidos. En este sentido, mientras que el catalán en todas las convocatorias analizadas y la corrupción desde 1991 ocupa un lugar prominente en los programas del PSM-EN, llama mucho la atención el hecho de que los dos principales partidos azotados por la corrupción (PP y UM) no dediquen a este tema ningún espacio en sus documentos.

### *Referencias*

Alonso, S., Cabeza, L. y Gómez, B. (2013) “Manipulating Electoral Externalities in Multi-Level Systems: The Case of PSOE and PP in Spain”, paper presentado en ECPR General Conference 2013, Bordeaux, 4-7 septiembre 2013.

- Budge, I., y D. Farlie (1983). “Party Competition: Selective Emphasis or Direct Confrontation? An Alternative view with Data”. En *Western European Party Systems*, ed. H. Daalder y P. Mair. London: Sage, 267–71.
- Instituto Nacional de Estadística (2015a). “Poblaciones referidas al 1 de enero de 2014 por comunidades autónomas y sexo”. Consultado el 11 de abril de 2015.
- Instituto Nacional de Estadística (2015b). “Nota de prensa: PIB por habitante. Año 2014”.
- Magalhães, P.C. (2014). “The Elections of the Great Recession in Portugal: Performance Voting under a Blurred Responsibility for the Economy”. *J. of Elections, Parties and Public Opinion* 24, 180–202.
- Montero, J.R., Gunther, R., Torcal, M., Menezes, J.C. (1998). “Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección”. *REIS* 9–49. doi:10.2307/40184120.
- Oliver Araujo, J. (2011). *Los sistemas electorales autonómicos*, Barcelona: Institut d’Estudis Autonòmics-Generalitat de Catalunya.
- Sánchez i Picanyol, J. (1998). “Elecciones autonómicas en España: Una visión de conjunto” en M. Alcánta, y A. Martínez, eds., *Las elecciones autonómicas en España, 1980-1997*. Madrid: CIS.
- Saurina, M. del M. (2003). “Islas Baleares” en O. Bartomeus, ed., *La competencia política en la España de las autonomías*. Barcelona: ICPS.
- Strubell, M., Boix-Fuster, E. (2011). *Democratic policies for language revitalisation: the case of Catalan, Palgrave studies in minority languages and communities*. Palgrave Macmillan, Basingstoke.
- Villoria, M., Jiménez, F. (2012). “La corrupción en España (2004-2010): datos, percepción y efectos / Corruption in Spain (2004-2010): Data, Perception and Consequences”. *REIS* 109–134.

## Tablas y gráficos

**Tabla 1. Sistema electoral balear de acuerdo con la Ley Electoral vigente**

Elemento	Valor
Tamaño de la asamblea	59 <sup>a</sup>
Magnitud media de la circunscripción (rango de variación)	14,75 (1-33) <sup>b</sup>
Barrera legal	5% <sup>c</sup>
Fórmula electoral	D'Hondt
Estructura del voto	Listas cerradas y bloqueadas

Notas: <sup>a</sup>El número de diputados elegidos en las primeras elecciones autonómicas fue 54.

<sup>b</sup>La magnitud media en las primeras elecciones autonómicas fue de 13,5, quedando fijada la magnitud de cada circunscripción como sigue: Mallorca 33 diputados, Menorca 13 diputados, Ibiza 12 diputados y Formentera 1 diputado.

<sup>c</sup>La barrera legal fue establecida hasta 1995 en un 3% del total de votos válidamente emitidos en cada una de las circunscripciones

Fuente: Ley Electoral de las Baleares

**Tabla 2. Resultados elecciones autonómicas, Islas Baleares (1983-2011)**

Partidos	1983	1987	1991	1995	1999	2003	2007	2011
Alianza Popular/Partido Popular	35,21 (21)	37,22 (25)	47,82 (31)	45,39 (31)	44,84 (28)	45,45 (29)	47,43 (29)	46,37 (35)
Unió Mallorquina (UM)	15,42 (6)	9,13 (4)		5,39 (2)	7,45 (3)	7,58 (3)	6,88 (3)	
Centro Democrático y Social		10,3 (5)	2,96 (0)					
P. Socialista Obrero Español	35,11 (21)	32,6 (21)	30,41 (21)	24,3 (16)	22,43 (13)	24,95 (15)	24,25 (16)	24,86 (19)
Pacte Progressista d'Eivissa					4,51 (6)	3,7 (5)	3,93 (6)	
Els Verds (EV)			2,14 (0)	3,15 (1)				
Bloc per Mallorca							8,54 (4)	
P. Socialista de Mallorca - Entesa Nac.	5,54 (2)	4,96 (2)	6,7 (3)	11,13 (5)	11,03 (4)	7,39 (3)		8,61 (3)
P. Socialista de Menorca	1,22 (2)	1,32 (2)	1,39 (2)	1,08 (1)	0,9 (1)	0,7 (1)	0,67 (1)	0,89 (1)
PCIB / Esquerra Unida (EU)	2,5 (0)	2,24 (0)	2,3 (0)	6,7 (3)	5,53 (3)	4,88 (2)	0,42 (0)	
Otros	5 (2)	2,23 (0)	6,28 (2)	2,86 (0)	3,3 (1)	5,35 (1)	7,88 (0)	19,27 (0)

Notas: Se trata de porcentajes de voto válidamente emitido y el número de escaños esta en paréntesis. En 1983, los dos escaños de otros partidos corresponden al PDL (*Partido Demócrata Liberal*) y CIM (*Candidatura Independent de Menorca*) con 1,25% y 1,04% del voto total, respectivamente. En 1987 y 1991, EU concurre en coalición con el *Partit Socialista de Menorca*. En 1991, UM concurre en coalición con el PP. En 1991, los dos escaños de otros partidos corresponden a la UIM (*Unió Independent de Mallorca*) y la FIEF (*Federació d'Independents d'Eivissa i Formentera*). En 1995, 2003 y 2007, el PP obtiene el escaño de Formentera con la marca AIPF (*Agrupació Independent Popular de Formentera*) con 0,32%, 0,39% y 0,44% del voto total, respectivamente. En 1995, 1999 y 2003, el *Partit Socialista de Menorca* concurre en coalición con el PSM-EN. En 1999, el escaño de otros partidos corresponde a la COP (*Coalició d'Organitzacions Progressistes de Formentera*), que está formada por el PSOE, EU y EV (*Els Verds*). En 1999 y 2003, el *Pacte Progressista d'Eivissa* es una coalición del PSOE, EV, EU, *Entesa Nacionalista i Ecologista* (ENE) y *Esquerra Republicana de Catalunya* (ERC). En 1999, los dos primeros obtienen tres y un escaño dentro de esta lista, respectivamente (los otros dos son para independientes). En 2003, el PSOE y EU obtienen tres y un escaño dentro de esta lista, respectivamente (el otro es para un independiente). En 1999 y 2003, EV concurre en coalición con EU obteniendo cero y un escaños, respectivamente. En 2007, tenemos las siguientes coaliciones pre-electorales en la parte izquierda del espectro ideológico: en Mallorca, *Bloc per Mallorca* (PSM-EN [2] + EU [1] + EV [1]); en Menorca, *Partit Socialista de Menorca* (1)-EV (0); y en Ibiza, PSOE (4)-*Eivissa pel Canvi* (EU-EV [1] + ERC [1] + ENE [0]). En 2011, el PSM-EN concurre en coalición con *Iniciativa*

*Verds y Entesa per Mallorca* y obtiene dos escaños (el tercero obtenido por esta coalición corresponde a *Iniciativa Verds*).

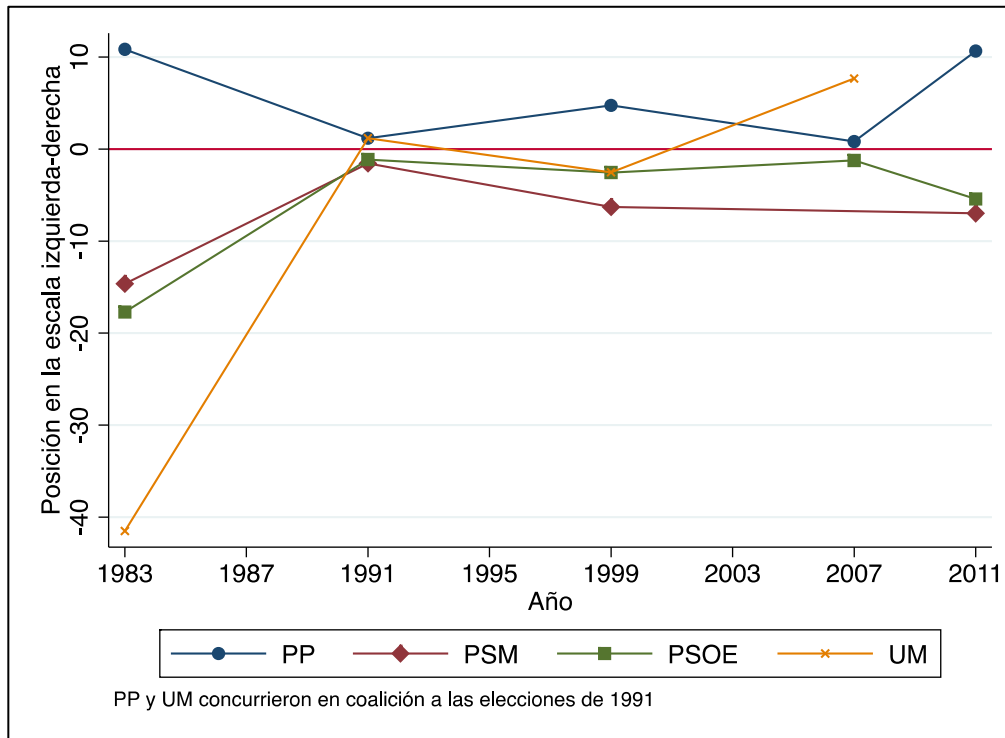
Fuente: <http://www.historiaelectoral.com>.

**Tabla 3. Evolución color político gobiernos, Islas Baleares (1983-2011)**

<b>Legislatura</b>	<b>Partidos</b>
1983-1987	AP
1987-1991	AP y UM
1991-1995	PP-UM
1995-1999	PP
1999-2003	PSOE, PSM-EN y EUIB
2003-2007	PP
2007-2011	PSOE, Bloc per Mallorca y UM (hasta 2010)
2011-2015	PP

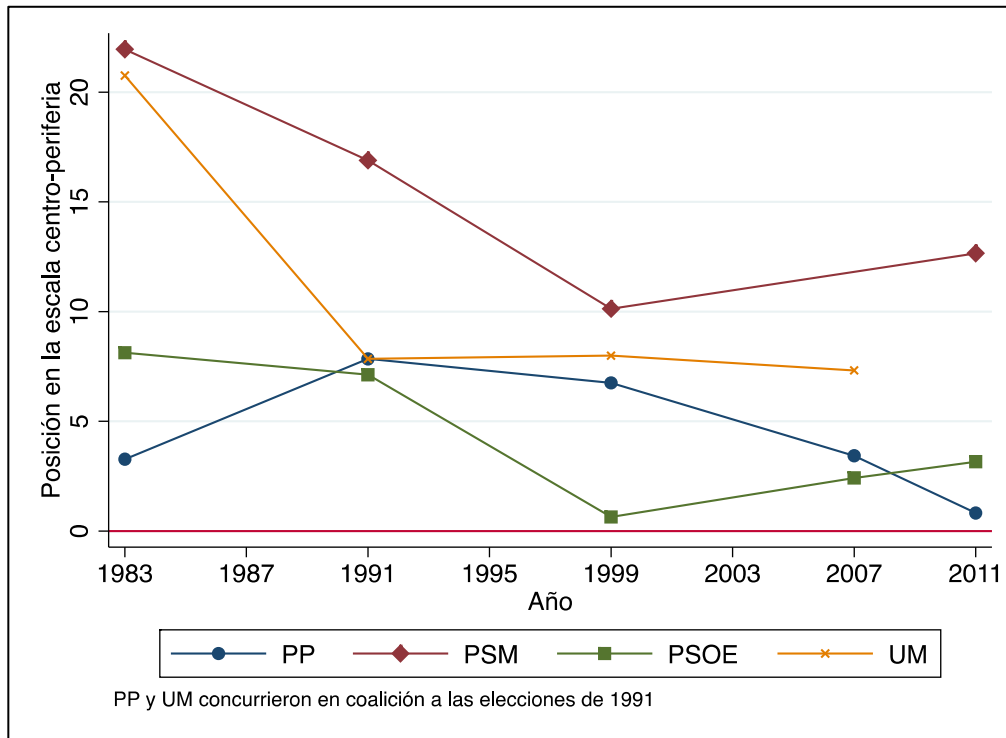
Fuente: <http://www.historiaelectoral.com>.

**Gráfico 1. Evolución del posicionamiento de los partidos en el eje izquierda-derecha**



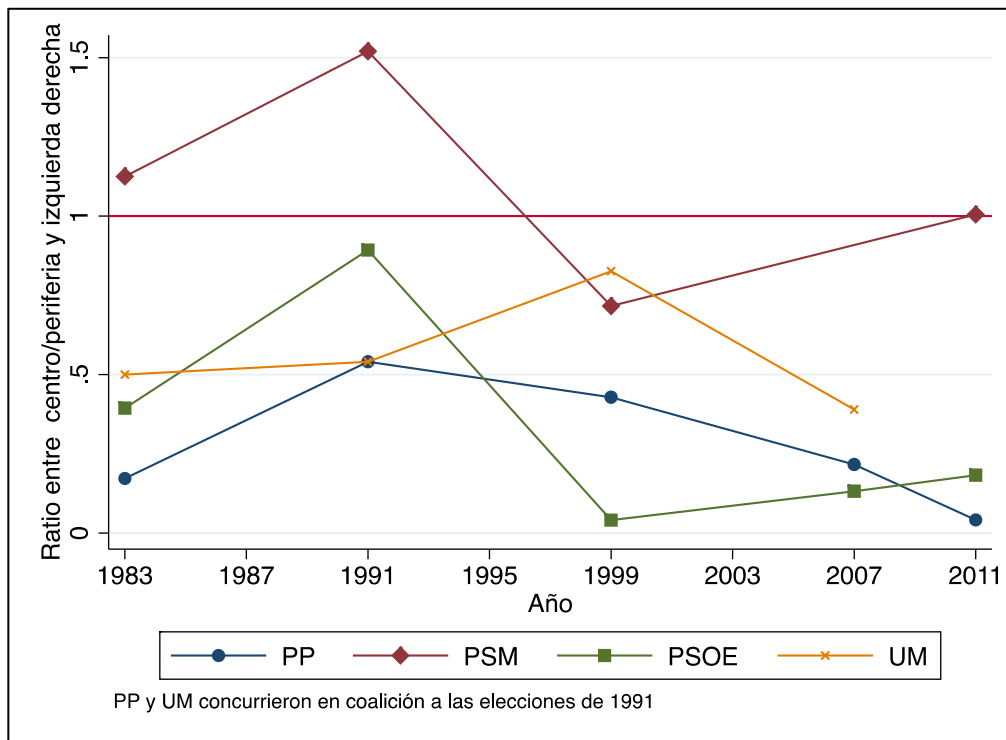
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *Regional Manifestos Project*.

**Gráfico 2. Evolución del posicionamiento de los partidos en el eje centro-periferia**



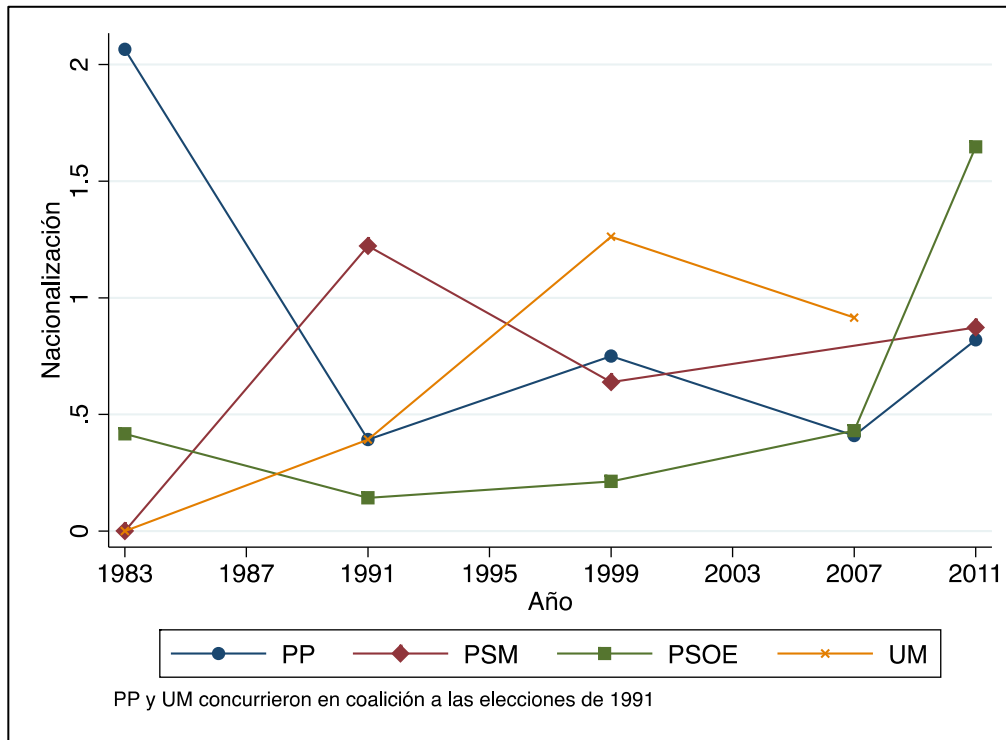
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *Regional Manifestos Project*.

**Gráfico 3. Evolución del ratio entre izquierda/derecha y centro/periferia**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *Regional Manifestos Project*.

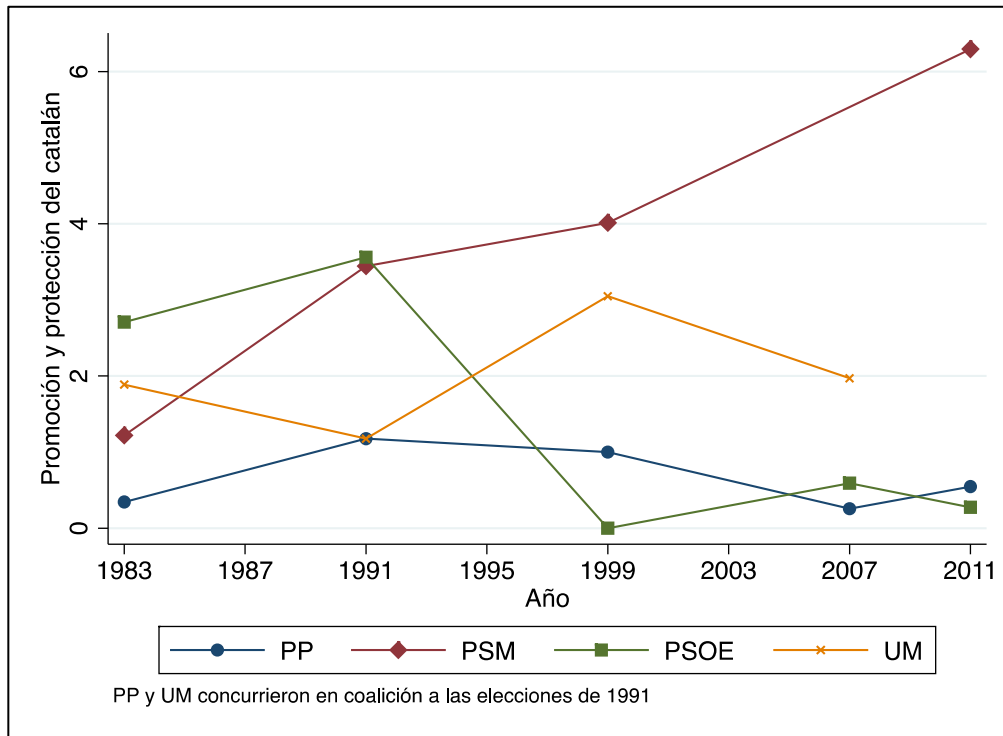
**Gráfico 4. Evolución de la nacionalización de las elecciones regionales**



*Fuente:* Elaboración propia a partir de los datos del *Regional Manifestos Project*.

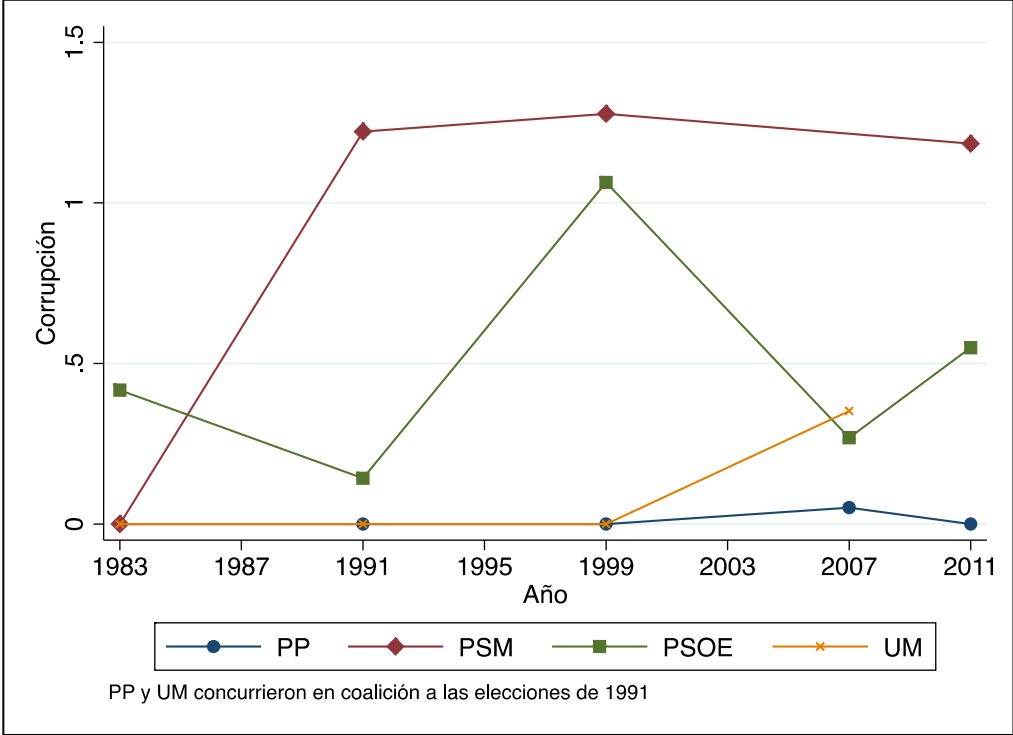


**Gráfico 5. Evolución de la atención prestada a la promoción y protección del catalán**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *Regional Manifestos Project*.

**Gráfico 6. Evolución de la atención prestada a la corrupción**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *Regional Manifestos Project*.